

1. ENTRADA

¡Qué alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor. Ya están pisando nuestros pies tus umbrales Jerusalén!

Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta; allá suben las tribus, las tribus del señor. Según la costumbre de Israel a celebrar el nombre del Señor, en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David

2. SALMO

Dios mío, Dios mío,
por qué me has abandonado

2. SALMO

Tu palabra me da vida, confío en ti, Señor. Tu palabra es eterna en ella esperaré

3. PASIÓN

1. Como el Padre me amó Yo os he amado Permaneced en mi amor (bis)
2. Danos un corazón grande para amar. Danos un corazón fuerte para luchar
3. Pueblo mío, ¿Qué te he hecho? ¿en qué te he ofendido? Respóndeme
4. Victoria, tú reinarás.
Oh cruz tu nos salvarás

4. OFERTORIO

Este pan y vino Señor se transformaran En tu cuerpo y sangre, Señor, en nuestro manjar

Gracias al sol y al labrador, en el altar florecen hoy, Las espigas, los racimos, que presentamos a Dios

5. SANTO

Santu, Santu, Santua, Diran guztien Jainko Jauna. Zeru lurak beterik dauzka zure diztirak. Hosanna zeru goienetan Bedeinkatua Jaunaren izenean datorena. Hosanna zeru goienetan

6. ACLAMACIÓN

Proclamemos el misterio de la fe **Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección**

7. PAZ

La paz esté con nosotros, (x3)
Que con nosotros siempre, siempre esté la paz

Pakea beti zuekin, (x3)
Pakea beti, beti, beti zuekin

8. COMUNIÓN

Cerca está el Señor (2), cerca de mi pueblo, cerca del que lucha por amor. Cerca está el Señor (2), es el peregrino que comparte mi dolor.

Jesús es el Señor, le conoceréis, El es la Vida, es la Verdad. Jesús es el Señor, le conoceréis, es el Camino de libertad. Jesús es el Señor, no olvidéis su voz, es el Redentor de nuestro pueblo.

También está el Señor, le conoceréis en el que lucha por la igualdad. También está el Señor, le conoceréis en el que canta la libertad. También está el Señor, no olvidéis su voz, sufre el gran dolor del oprimido

9. DESPEDIDA

Eskerrik asko Jauna bihotz bihotzetik.
Eskerrik asko Jauna orain eta beti.
Eskerrik asko Jauna gugan zaudelako eta zure biziaz bizi garelako.



Domingo de Ramos Erramu Igandea

13 Abril 2025ko Apirilaren 13a

www.santamariadeolarizu.org



Que acompañemos a Jesús en su entrada. Jerusalén bien puede ser nuestro propio interior, o el ambiente de nuestro entorno, o la cultura en la que vivimos que, de cuando en cuando, escucha hablar de un Jesús al que cree conocer y del que desconoce casi todo. ¿Quién es el que viene y se nos presenta pidiendo ser recibido a lomos de la sencillez y sobre los hombros de personas aparentemente inapropiadas para una presentación en toda regla? Que su entrada nos despierte el interés por conocer un poco más la genialidad de su figura y la provocación de su mensaje.

Nuestra entrada en la semana santa es participar en ese itinerario de profundizar en quiénes somos y qué nos espera.

Lectura del Evangelio según San Lucas

Lc 19, 28-40

En aquel tiempo, Jesús caminaba delante de sus discípulos, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente; al entrar en ella, encontraréis un pollino atado, que nadie ha montado nunca. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: “¿Por qué lo desatáis?”, le diréis así: “El Señor lo necesita”». Fueron, pues, los enviados y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el pollino, los dueños les dijeron: «¿Por qué desatáis el pollino?». Ellos dijeron: «El Señor lo necesita». Se lo llevaron a Jesús y, después de poner sus mantos sobre el pollino, ayudaron a Jesús a montar sobre él. Mientras él iba avanzando, extendían sus mantos por el camino. Y, cuando se acercaba ya a la bajada del monte de los Olivos, la multitud de los discípulos, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto, diciendo: «¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas». Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos». Y respondiendo, dijo: «Os digo que, si estos callan, gritarán las piedras».

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías

Is 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salvazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado. Palabra de Dios.

Segunda lectura

Lectura de la carta de san Pablo a los Filipenses

Flp 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. Palabra de Dios.

Oración de los Fieles

En palabras, aunque sean pobres, queremos poner la experiencia de nuestra vida humana con sus dificultades, dudas e incertidumbres.

1. Por quienes iniciamos este viaje de entrada al interior de nuestra ciudad personal, para que, en las callejuelas oscuras de nuestro mundo, te descubramos siendo nuestro compañero de viaje. Roguemos al Señor.
2. Por quienes pierden la esperanza de la luz en la oscuridad de los rincones interiores y no aciertan a verte a su lado. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que viven intensamente, como el siervo de Yavé, las condiciones tan duras de pobreza, la guerra, explotación, enfermedad, soledad, indiferencia. Que les reconozcamos y mostremos su dignidad de ser hijos tuyos. Roguemos al Señor.
4. Para que esta semana santa sea un viaje a tu encuentro para conocerte mejor y reconstruir nuestra esperanza. Roguemos al Señor.

Escucha la oración de una humanidad que sufre y de una comunidad creyente que te necesita para ser testigo de tu amor, de tu esperanza y de tu palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

CONFESIONES

Lunes 14: en el Sagrado Corazón

Martes 15: en San Ignacio.

Todos los días a las 19 horas.



HORARIOS PARA LA SEMANA SANTA

En la página web podéis consultar los horarios de las celebraciones de la Semana Santa, y para el que quiera en las puertas podéis recoger las hojas con dichos horarios para llevar a casa.